

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, jueves 22 de Junio de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.479

SANTO DE HOY

San Paulino, obispo, San Acacio y 10.000 compañeros mártires.

De mañana.—San Juan, presbítero y mártir.

Galimatías rentístico

¡Es fuerte cosa lo que pasa en la política! Las leyes de presupuestos ya no son tales leyes, sino que son las leyes universales, porque con ellas ni hay nada seguro en la esfera legislativa, ni hay organismo social que de ellas no salga contuso, cuando no dado de baja definitivamente. Afirma la Academia que presupuesto es el cómputo que se hace de los gastos de una cosa; y por lo que hace a las leyes de presupuestos que ahora se gastan, muy bien pudiera tomarse como cómputo de las aspiraciones que en materia de reformas acarician los Ministros.

Existen en la esfera legislativa de los Estados, además de una Constitución fundamental, que es a la sociedad algo semejante al esqueleto en los animales vertebrados, leyes orgánicas encargadas de traducir en preceptos concretos, y de dar forma práctica y tangible a los preceptos constitucionales, pareciéndose en cierto modo a los músculos y nervios que forman los distintos órganos en los seres animados. Constitución y leyes orgánicas son necesarias en el organismo de los pueblos, como en el organismo de los animales superiores son necesarios huesos y músculos y nervios.

Gracias a las vaguedad de los principios generales de la Constitución, nada hay que temer por ella hoy día, a pesar de nuestras costumbres políticas; pero tenemos mucho que temer por las leyes orgánicas, porque al punto que hemos llegado quedan a merced de los galimatías rentístico de una ley de presupuestos que debiera repartir equitativamente la sangre nacional (que en forma de impuestos y contribuciones se recauda) entre aquellos organismos que otras leyes más superiores, las leyes orgánicas, establecen e instituyen para buscar el equilibrio de funcionamiento y armónico desarrollo de las fuerzas sociales. Pero no; hoy día todo, la instrucción pública, la administración, la justicia, etc., etc., todo queda hoy día dependiente de una ley de presupuestos.

No hemos echado la cuenta, que de esto ya se encargarán los políticos, pero no creemos andar descaminados afirmando que a lo sumo podrán dedicarse veinticinco días en ambos Cuerpos Legislativos a discutir la ley de presupuestos. ¿Y en esos veinticinco días pretenderá nadie convencernos de que pueden aquilatar, y discutirse, y analizarse refor-

mas tan importantes como las que en el proyecto de presupuestos se incluyen? ¿Cuándo se ha propuesto, y se ha discutido, y se ha demostrado la necesidad o siquiera la utilidad de la reforma? ¿Cuándo?... Nunca. So pretexto de que urge aminorar gastos y de que por ahí viene la economía de unas cuantas pesetas, se aprobará el crédito y las reformas que envuelven una cuestión de alto interés nacional, quedarán reducidas a regatear unos cuantos céntimos. De esta suerte, lo que en una discusión serena, tranquila y detenida, como deben discutirse las leyes orgánicas, no pasaría sin correctivo y sin modificaciones, o no pasaría de ninguna suerte, quizá, queda empujado y reducido a la nada, por una aborrecible involucración de materias.

Para reformar la Constitución del Estado se exige que antes se proponga la reforma, que se apruebe la necesidad de la reforma, que se reúnan nuevas Cortes, etc., etc. Para las leyes orgánicas, parecidos que las reformas debieran proponerse a las Cortes, y que mientras no se aprobasen en éstas, no debiera venir la ley de presupuestos a hacer distribuciones de gastos de una manera que solo responde a las aspiraciones de los Ministros que las proponen.

Las leyes de presupuestos, por la forma en que se presentan, por el tiempo que es necesario emplear para discutirlos y por su índole especial, ni se prestan a esas discusiones, ni ofrecen campo para ello, ni dejan muchas veces a los representantes del país independencia suficiente para exponer su criterio y sus ideas, porque encerrados en el círculo de hierro de las cuestiones de Gabinete, pasan por cosas que de otra suerte no pasarían; mientras los Ministros, por no entorpecer y alargar cosas tan vastas como una discusión en la que se abarcan todos los intereses de la Administración, no ceden en modificaciones que en otro caso aceptarían.

El temporal

El temporal reinante ha causado grandes destrozos en la provincia de Toledo. La granizada de anteaer arrasó mucha parte de la comarca, destruyendo la cosecha de albaricoques.

En Yebes otro pedrisco destruyó los frutos de uva, aceituna y cereales de aquel término.

En la tarde de ayer descargó en el término de Motilla de Palancar (Cuenca), una nube de agua y piedra que destruyó las cosechas casi totalmente.

En los alrededores de Monforte y parroquias de aquel término descargó ayer tarde una nube de piedra y agua torrencial que arrasó los viñedos, plazos y hortalizas, destruyendo las cosechas.

El servicio de trenes se ha hecho difícil en algunas líneas, y la comunicación con Portugal estaba paralizada ayer.

Las líneas telegráficas siguen funcionando con gran retraso.

Telegraffan hoy de la Coruña que en Santiago descargó ayer una gran tormenta, acom-

pañada de gruesos pedriscos, ocasionando perjuicios sin número y sumiendo en la miseria a muchos labradores de aquella comarca.

Se han inundado muchas casas y se ignora aún toda la extensión de la catástrofe.

Málaga.—En la noche del 17 fué terrible el temporal en la costa de Málaga.

El huracán destruyó mucho arbolado perjudicando considerablemente al viñedo.

San Sebastián.—En la tarde del 19 se desencadenó una fuerte galerna, de la cual pudieron escapar milagrosamente las lanchas pescadoras ganando el puerto.

Guadalajara.—Se han recibido aquí noticias oficiales de haber descargado anoche una horrible tormenta sobre Masagoso, pueblo de 300 vecinos.

La piedra que cayó asoló los campos, destruyendo las cosechas en su totalidad.

Reina gran pánico entre aquellos desventurados vecinos.

—En el término de Drieves (Guadalajara) descargó en la noche del 18 una nube de piedra y agua que ha destruido la cosecha casi totalmente.

Este pueblo, que ya venía atrasado por malas cosechas de años anteriores y abrumado de contribuciones, si no se trata de remediarle habrán de emigrar los vecinos que no tienen recursos de ninguna clase.

Albacete.—A la una de la tarde del 19 se desencadenó en Albacete y su término una gran tormenta de agua y granizo, que ocasionó pérdidas de consideración en las huertas, sembrados y viñedos. A las cuatro volvió a repetirse, con tanta insistencia y abundancia de piedra que ha destruido por completo las cosechas, dándose el caso de no poder ya segarse las mieses en varios puntos, pues ni para paja pueden recoger lo poco que ha dejado. Los viñedos han quedado destruidos.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Entiende *La Época* que casi todos los ministros están bien dispuestos a transigir ante las dificultades que ofrece la cuestión de los presupuestos, pero dice:

«No nos atrevemos a creer que los *intransigentes* sean el Sr. Gamazo y el Sr. Maura, porque eso sería dar la razón a los sagastinos.

Algo hay, sin embargo, que merece averiguarse, para que cada cual tenga la parte de responsabilidad que le corresponda en los conflictos que puedan surgir.»

Precisamente por eso, no se averiguará.

Porque de lo que trata *cada cual* es de eludir la parte de responsabilidad que le corresponda.

Aun cuando lluevan los conflictos... de punta.

La Iberia, órgano el más autorizado de la prensa ministerial, declara solemnemente lo que sigue:

«Dentro de la cifra propuesta de economías en los gastos, el Gobierno está propicio a todo arreglo y toda concordia aceptables.

Esta es la actitud clara y explícita del presidente del Consejo, del ministro de Hacienda, de todos los ministros. No hay motivo alguno por donde pueda creerse que ni uno solo de los ministros deje de participar resueltamente de esta actitud.

El Gobierno, por lo tanto, no quiere aplazar ninguna de las medidas con las cuales han de rebajarse los gastos públicos.»

Claro se vé por esto que el Gobierno resistirá.

Esa es la actitud que le corresponde.

Ahora, lo que hace falta es que las fuerzas le ayuden.

Es decir, que las tenga

El Correo, también ministerial, considera que lo prudente es ceder.

He aquí sus palabras:

«Si no fuese posible sacar todo el presupuesto, como el Sr. Camacho en sus días no pudo sacar sino una parte de los veintinueve proyectos que presentó, y como los conservadores no pudieron obtener su presupuesto el año último en la forma en que lo presentaron, lo prudente es obtener el mayor partido posible, dejando para la legislatura próxima lo que sea susceptible de aplazamiento.

Reconocemos que la solución no es muy profunda, pero dudamos que haya otra posible. Y lo posible es siempre lo que flota.»

¿No hay otra solución posible que la de ceder?

Entonces es que el Gobierno no tiene fuerza para resistir.

Ante las incertidumbres, vacilaciones y sobresaltos de todo género que ofrece al presente la política, dice *El Correo Español*:

«Así no se puede vivir ni un solo día ni una sola hora; esta vida, en que el país se agita con el frenesí de todas las desesperaciones; esta vida, en que vocea y se mueve como un azogado, buscando quietud y sosiego para su espíritu y lenitivo para sus dolores, sin encontrarlos, tiene que llegar a su término.»

¡Todo llega!

Tan es eso cierto, que *El Liberal* dice que el último discurso del Sr. Gamazo ha sido una verdadera misa de difuntos,

Dice *El Siglo Futuro* que si no hay presupuestos, tampoco habrá Hacienda; porque no hay ninguna que resista cincuenta y más años de déficit constante, de Deudas flotantes que luego se consolidan, ni de intereses de Deuda consolidada, que crecen como la espuma, hasta consumir cada día mayor porción del presupuesto de gastos, y añade:

«Ya todo lo empeñable se ha hipotecado, se ha enajenado todo lo vendible; las rentas públicas están gravadas para lo porvenir, con deudas como la de 150 millones de pesetas, que habrá de pagarse al Banco de España en 1921; se vive ya, no de los recursos que habrán de recaudarse dentro de un año ó dos, sino de los que puedan obtenerse dentro de treinta años.»

Eso no es vivir.

Eso es pasar la pena negra.

Gracias a los partidos y a su política de suicidio.

Y a todo esto, el Parlamento, cada vez más impotente para dar solución a los males de la patria.

Se explica, por lo tanto, que según expresa *El Día*:

«El pueblo español, desencantado de los unos y de los otros, atribuyendo al sistema parlamentario vicios y corruptelas de que fundamentalmente no puede ser responsable, caerá de un extremo en otro, pasando desde sus locos entusiasmos a la más completa desilusión y conceptuando como irrisoria comedia lo que debiera ser baluarte de sus más preciados derechos.»

Y no es otra cosa la política parlamentaria: una irrisoria comedia.

De ahí el desencanto del pacientísimo pueblo español.

Hundimiento en Price

El hecho

Era noche de moda y estaba lleno el circo, de lo mejor de nuestra buena sociedad.

Iban ya ejecutando los números de la primera parte del programa, y acababan de retirarse los hermanos Lockfor, que dieron comienzo a la segunda con un ejercicio en los trapecios. Seguía inmediatamente la ejecución en el escenario de un número musical por la troupe Broecklin, y segundos antes de levantarse el telón, se oyó ruido de tela desgarrada y cayó con gran estrépito del techo un trozo del encañado, rompiéndose antes de llegar al suelo.

El trozo desprendido corresponde al frontis del escenario. Debajo de él, y delante del dicho escenario, hay una división de sillas que los martes ocupa exclusivamente la Sociedad *La Gran Peña*. Estas sillas estaban anoche ocupadas casi en su totalidad por socios de aquel distinguido centro, y sobre ellos cayeron los trozos desprendidos del frontis de la embocadura, causando heridas graves y leves a gran número de aquellos señores.

El público

Sobrevino el momento de pánico inevitable después de un accidente de esta naturaleza.

Los trozos rotos al caer sobre las sillas y la madera del piso y del escenario, la polvareda que envolvió el sitio de la caída, los gritos de los heridos y el confuso montón que formaron los que pretendían huir, produjeron en el resto del público un momento de espanto.

Las señoras empezaron a gritar aterradas pretendiendo huir, y en el primer instante todo el mundo pensó en lanzarse a las puertas. La parte alta del circo o sea el *promenoir*, estaba lleno de señoras, y también allí el pánico fué grande.

Afortunadamente muchos conservaron serenidad bastante y empezaron a dar voces para contener el pánico creciente, consiguiéndolo a los pocos momentos. Si las escaleras que bajan del *promenoir* se hubiesen llenado de fugitivos, no es fácil calcular lo que en ellas hubiera sucedido.

Las voces enérgicas y tranquilizadoras de unos cuantos provocaron una reacción en el público, sobre todo en las señoras, que fueron desalojando el local poco a poco, mientras se acudía al auxilio inmediato de los heridos.

Los heridos

Instantáneamente después de ocurrido el doloroso accidente, se acudió a los heridos que yacían entre las sillas y los trozos de cascote desprendidos.

En aquel momento de confusión fué muy difícil hacerlo todo con orden. Parte de los heridos fueron llevados al escenario y parte a la sala de la dirección del circo.

Los médicos del circo Sres. Verger y Silva y el encargado del botiquín, Sr. de Juan, que estaban presentes, acudieron al escenario. Por otra parte, los doctores San Martín y Estévez, y el Sr. Sarrion, individuos de la Cruz Roja, que se hallaban en el circo, fueron también al escenario, donde, a pesar de su carácter facultativo y humanitario, lograron entrar, por impedirlo la autoridad, hasta un momento después.

En el escenario estaba un herido grave, el hijo del marqués de Távora, D. José Arteaga Concha.

Los Sres. San Martín y Estévez le apreciaron fractura de la clavícula derecha y dos ó tres costillas, gran equimosis sobre el ojo derecho, la lengua partida y enorme conmoción cerebral.

Aquellos señores procedieron a sangrar al herido para evitar las consecuencias de la conmoción.

Durante la sangría el herido arrojó alguna sangre por la boca.

Visto el estado de gravedad del herido, los mencionados señores mandaron que se avisase a la parroquia.

Mientras tanto y en la sala de la dirección se curaba a los siguientes heridos:

D. Luis Pérez del Pulgar, contusiones de consideración en todo el cuerpo por magullamiento. Grave.

D. Antonio Navarro Ramírez, contusión de tercer grado en los riñones. Grave. Pasó en camilla a su domicilio.

Señor conde de Bolaños, contusiones leves en la cabeza.

Marqués de la Romana. Leve.

Conde de Casa Eguía. Leve.

D. Fernando Modet. Leve.

D. Gonzalo Rivera, teniente de caballería, contuso en la cabeza.

Señor de Luque y D. Pedro Santos Suárez.

A la casa de Socorro fueron conducidos: el hijo del marqués de Távora, en camilla y don Antonio Navarro Ramírez en coche.

Los demás heridos marcharon a su domicilio por su pie después de curados.

El viático en el circo

La gravedad del estado del Sr. Arteaga hizo que se avisara inmediatamente a la parroquia, como ya hemos dicho.

Acudió inmediatamente un sacerdote con

los Santos Oleos, sin revestir siquiera por la urgencia del caso, y seguido de un monaguillo.

Llegó el ministro de Dios a la puerta del circo cuando iba saliendo ordenadamente el público. El apinado grupo de los que salían se abrió ante el sacerdote; todo el mundo se descubrió respetuoso y profundamente impresionado, y el sacerdote entró atravesando la pista hasta el escenario. Allí se cruzó con la camilla que conducía al moribundo a la Casa de Socorro, y continuó detrás, seguido del gobernador y muchos amigos del Sr. Arteaga.

En esta forma se llegó a la Casa de Socorro, donde el sacerdote administró la Extrema-Únion al herido.

Los facultativos de la benéfica casa señores Sierra, Beltrán, Bolívar, Ramos, Botella y Martínez Sanz reconocieron debilmente a aquél, rectificando la apreciación hecha en el primer momento, y apreciando la rotura de las dos clavículas y cuatro costillas, intensa conmoción cerebral y congestión pulmonar por traumatismo.

Sacumbió pocos momentos después de ser conducido a su domicilio en camilla.

D. José Arteaga

La víctima era nieto del señor marqués de la Habana, hijo del marqués de Távora y hermano de la marquesa de Guadalest.

Contaba veintiseis años, soltero, natural de Madrid, abogado, y vivía en la plaza de la Independencia, 8, principal.

En la Casa de Socorro

Tristísimo aspecto el que presentaba la Casa de Socorro de la calle de la Reina. Al acercarnos a ella con gran dificultad, a través de la gente y los coches que llenaban la calle, oímos desgarradores sollozos de mujer.

Pudimos abrirnos paso a través del vestíbulo ó antecala donde se hallaban multitud de amigos de los heridos, socios del Veloz-Club, del Casino, de la Peña y de otros círculos aristocráticos, el gobernador civil, Sr. Aguilera, el alcalde, señor Angulo, el teniente alcalde del distrito Sr. Méndez Vigo, el coronel jefe de seguridad, Sr. Morera, el de vigilancia, Sr. Pita, el delegado especial, Sr. Zabala, el del distrito, el de la Universidad, Sr. Doz, los inspectores Sres. Escribano y Riestra, el visitador, Sr. Coronel, y otras autoridades.

En el cuarto de consultas hallábanse los padres y un hermano de D. José Arteaga, los marqueses de Bolaños, la señora de la Iglesia, la duquesa de Vibona y su hija la Srta. Sylvia Xiquena, la condesa de Torrejón, el marqués de la Habana, la condesa de Aguilar de Iñestillas, el vizconde de Torre-Luzón, y otras muchas personas de que es imposible dar cuenta.

El marqués de la Habana, que llegó acompañado por uno de sus ayudantes, quiso entrar a todo trance a la habitación en donde se hallaba su nieto, y con gran energía se hizo franquear el paso.

En cuanto la señora marquesa de Távora tuvo conocimiento del accidente, pidió el coche y recorrió los círculos para dar cuenta del suceso a su esposo, sin que consiguiera hallarle. Ea su consecuencia, dirigióse a la Casa de Socorro.

El marqués recibió la noticia en un tranvía del barrio de Salamanca. Un amigo suyo empezó por manifestarle que en Parish había ocurrido un desprendimiento, y que a consecuencia de ello su hijo Pepe se encontraba herido aunque no de importancia. Poco a poco el amigo fué descubriendo la verdad, hasta que el marqués adquirió la certidumbre de que el joven estaba muy grave ó ya había dejado de existir.

Entonces corrió presuroso a la Casa de Socorro.

El estado en que el joven Sr. Arteaga se encontraba produjo honda impresión en el ilustre general, quien salió muy conmovido después de dirigir algunas frases cariñosas a los padres del desventurado víctima de este fatal accidente, que, locos de dolor, proferían grandes lamentos.

Los médicos de la Casa de Socorro de Breñavista asistieron con gran solicitud, tanto a los heridos como a las señoras de la familia que sufrieron algunos síncope, multiplicándose para acudir a todas partes y dar noticias a las personas amigas que con gran ansiedad les interrogaban.

También acudieron a la Casa de Socorro a ofrecer sus servicios los médicos Sres. Baeza y D. Antonio Ramon Vega.

Entre los que primeramente acudieron en auxilio de los heridos se encuentran los guardias municipales núm. 392, García Aparicio, y el 457, Emilio León.

También prestaron grandes servicios los Sres. D. Leopoldo Cortina y D. Miguel Herrera Sotolongo.

Causa del desastre

Hemos hablado con un arquitecto que se encontraba en el circo de Parish al ocurrir el accidente.

Del ligero examen visual que ha podido hacer desde la pista, deduce que el encañado del frontis ha sido humedecido por las lluvias de anteaer y el día anterior, desprendiéndose de la caña la parte del yeso a ella adherido que

ha estado pesando algún tiempo sobre la tela pintada que revestía el todo.

La presión del yeso hizo ceder la tela y sobrevino la caída de un trozo de aquél que mide próximamente unos cinco metros y medio de longitud por uno y medio de anchura.

El petardo en la Huerta

La noticia de haber estallado un petardo en la morada del Sr. Cánovas del Castillo, ha llenado de estupor a todo Madrid.

Afortunadamente cuando ocurrió el hecho que ha producido la muerte del criminal, el jefe de los conservadores se hallaba en el Congreso.

Autor y víctima

De las pesquisas practicadas por la autoridad, resulta que uno de los tres hombres que llevaron a cabo el horrible atentado, precisamente el que yacía muerto y deshecho en el suelo, se llamaba Francisco Ruiz, era tipógrafo, uno de los que componían el periódico *La Anarquía*. Trabajaba en la imprenta de don Dionisio de los Ríos, establecida en la calle del Norte.

En este establecimiento es donde se imprimen el periódico republicano *El Cencerro*.

Francisco Ruiz tenía unos cuarenta y cinco años de edad, era de regular estatura. Estaba casado y tenía siete hijos, algunos casados, otros de corta edad. Vivía en Tetuán. Era conocido por sus ideas anarquistas y estuvo preso en la Carcel-Modelo cuando se siguió la causa por las bombas que se suponía destinadas a llevar a cabo una explosión en el Congreso de los diputados.

El cadáver

Una vez asegurado el hombre que huía y conducido a la delegación del distrito, la autoridad ordenó que se colocase cerca del cadáver de Ruiz un guardia para esperar la llegada del juzgado de instrucción.

Unas cuantas parejas de Guardia civil de caballería é infantería y varias parejas de orden público estaban alrededor del cadáver.

Este presentaba un aspecto imponente. A la luz de tres faroles del tranvía que llevaron de la estación inmediata, pudimos ver el cuerpo de Ruiz espantosamente mutilado.

Tenía una americana de lana a cuadros y un pantalón oscuro. Las ropas estaban desgarradas y ardían por efecto de la explosión. Por los desgarrones de la ropa se veía la carne destrozada.

El cadáver había quedado tendido en la tierra, boca arriba, con la cabeza un poco inclinada a la derecha, los brazos extendidos, y el derecho mutilado horriblemente. La explosión le había arrancado la mano por encima de la muñeca, y el hueso del antebrazo aparecía desnudo, colgando del codo pedazos de tegumentos que sangraban.

Tenía además una terrible herida en la tetilla derecha producida por alguno de los proyectiles que acaso formaban parte del explosivo ó por fragmentos del envase de éste.

Otro proyectil ó pedazo de la vasija había entrado por el pómulo derecho, destrozando la mandíbula.

La cara estaba ennegrecida, el pelo carbonizado, y los párpados muy abultados.

El herido

Este se llama Francisco Suárez, es repartidor del periódico *La Anarquía* y figuraba también desde hace largo tiempo entre los más exaltados propagandistas del nihilismo. Las heridas que recibió en las manos, en un brazo y en un ojo no parecían en los primeros momentos de gravedad.

Como ya hemos dicho, negó toda participación en el suceso.

Está incomunicado y desde luego le recibió indagatoria el gobernador Sr. Aguilera.

Pesquisas sobre el cadáver

Reconocidas las ropas que llevaba Ruiz, se halló que tenía en los bolsillos un número de *El Cencerro* del domingo anterior, una cédula de vecindad a nombre de Ernesto Alvarez, presidente del Círculo anarquista que estuvo establecido en la calle de la Cabeza. También llevaba en un bolsillo una carta de Barcelona, firmada por un N. Caballero, en que se habla de planes anarquistas y se recomienda la prudencia y el tacto para lograr el fin de la propaganda destructora.

Obsérvese que Ruiz llevaba la ropa interior muy limpia, los calzoncillos nuevos y los calcetines recién estrenados. Para ver si llevaba algún papel escondido en botas, despojaron de éstas al cadáver.

Cerca del cadáver, se hallaron varios fragmentos de botella. Por esto se ha supuesto si el explosivo sería una botella de las que otras veces han usado los anarquistas.

El que escapó

La autoridad tiene bastantes datos para juzgar segura su detención. Por una reserva fácilmente explicable, no podemos dar ahora ningún detalle acerca de este punto.

Los detenidos

Además de Francisco Suárez, fueron detenidos anoche Ernesto Alvarez, Ríos, el dueño de

la imprenta de la calle Norte, y otro obrero llamado Vicente Fernández de la Calle.

Los cuatro detenidos fueron llevados a la delegación de Breñavista, calle de Jardines.

A las tres de la madrugada fueron conducidos al juzgado de guardia para que el juez les interrogase.

Otras pesquisas

La policía practicó anoche muchos registros en casas de personas conocidas por sus ideas anarquistas.

Declaración de Suarez

Según parece, la declaración primera que prestó al delegado de policía el detenido Francisco Suárez, fué la siguiente:

Que iba hacia la Prosperidad a ver a un amigo, y al llegar al sitio donde estalló el petardo, se encontró sorprendido por la explosión, tanto, que perdió el sentido unos momentos. Negó que conociera al muerto ni que fuera con él.

Después parece manifestó que vió al muerto antes de la explosión y creyó conocer en él a un tipógrafo; pero que no sabía cómo se llamaba ni quién era, pues solo le conocía de vista.

Incurre en muchas contradicciones, hasta que por último confesó que conocía al muerto, y dijo su nombre.

El gobernador, el secretario y los Sres. Pita y Zabala hablaron con el preso Suárez, quien acabó por confesar que él fué ayer tarde a la imprenta a buscar a Ruiz y juntos tomaron el camino del barrio de la Prosperidad.

A la mitad del camino decidieron volverse y cerca del final de la calle de Serrano, a unos cien pasos de *La Huerta*, sentáronse en un montículo en el suelo. A poco se levantaron y entonces estalló el petardo en manos de Ruiz.

—¿Usted sabía que su amigo llevaba el petardo?

—No, señor. No supe nada hasta que estalló y entonces solo me enteré.

Suárez fué llevado a presencia del muerto y le reconoció.

Créese que estalló la bomba porque Ruiz fué a colocar mejor la mecha, que no ajustaba bien, y entonces prendió el fulminante.

Un rumor falso

Con mucha insistencia se dijo anoche que en el momento de ir a colocar un petardo en el chaflán del Banco de España había sido detenido un hombre.

Después de no poco trabajo se logró averiguar que este rumor había tenido origen en que al conducir al detenido Francisco Suárez a la delegación de policía, en el momento que pasaba por frente al Banco, una persona contestando a preguntas de otra, dijo:

—Eso es que llevan a uno detenido porque acaban de cogerlo al poner un petardo.

Más noticias

El Sr. Ríos, dueño de la imprenta de la calle del Norte, no ha sido preso. Se le condujo a la delegación para que declarase.

—El juez de guardia anoche era el Sr. Rodríguez Zapata.

A las cinco de la mañana el gobernador r. Aguilera seguía en su despacho dirigiendo las activas pesquisas de la policía.

Parece que en poder de ésta han caído algunos papeles importantes.

Anoche conferenció largamente por teléfono el señor ministro de la Gobernación con el gobernador de Barcelona. Se aseguraba que esta conferencia tenía relación con los planes de los anarquistas.

Senado

Abierta a las dos y cuarenta bajo la presidencia del Sr. Montejó Robledo, se leen el acta y varias enmiendas de los Sres. Bosch y Oliva al proyecto de administración local.

El Sr. Montero Ríos sube a la tribuna y lee los proyectos de hipoteca naval y de creación del registro de la propiedad en El Escorial.

Después de nombrada la comisión que ha de asistir al acto de descubrir la estatua de doña María Cristina, el señor marqués de Tribes se ocupa de los hechos que tuvieron lugar anoche en Madrid, preguntando al Gobierno qué medidas ha tomado para exigir las debidas responsabilidades a quien por su abandono fuera causa inconsciente de las desgracias que ocurrieron en el Circo de la Plaza del Rey.

En cuanto al petardo que estalló frente a la residencia del Sr. Cánovas del Castillo, lo considera un síntoma funesto de debilidad política y pide al Gobierno que garantice con medidas de orden la seguridad pública y la tranquilidad del país que va estando en peligro.

El ministro de la Gobernación defiende al Gobierno de los cargos que le hiciera el señor marqués de Tribes y manifiesta que esto ha ocurrido siempre, lo mismo con los Gobiernos fuertes que con los débiles, y que por tanto no puede culparse al actual de negligencia ni de abandono en el cumplimiento de su deber.

Afirma como una novedad que lo ocurrido anoche en el barrio de Salamanca se debe en absoluto a los manejos anarquistas y declara

que el Gobierno averiguará cuanto se relaciona con aquel suceso.

El marqués de Trives rectifica manifestando que su excitación va encaminada á que no se persiga únicamente al ejecutor del atentado, sino á los que le lanzan en ese camino por medio de propagandas y predicaciones que el Gobierno deja pasar sin correctivo.

El conde de las Almenas se adhiere á lo expuesto por el señor marqués de Trives.

También dirige un ruego al ministro de Gracia y Justicia, con motivo del nombramiento de juez municipal de Villanueva de la Reina, y el Sr. Montero Ríos ofrece enterarse del suceso.

El Sr. Fabié, después de un gran rato y de haber pasado á otros asuntos, se acuerda de que debió intervenir en el incidente relativo al atentado criminal de los anarquistas, ocupándose del mismo bastante latamente.

Termina pidiendo al ministro de Gracia y Justicia que exponga su opinión en la parte que este asunto se relaciona con su departamento.

El ministro de Gracia y Justicia, después de condenar enérgicamente lo ocurrido, expone que, en efecto, hay que proceder á la reforma del Código Penal, porque á delitos nuevos se impone la creación de nuevas penas. Declara asimismo que si él continuara en el Ministerio, acometería dicha reforma.

Cree que contra la propaganda criminal se encuentran en nuestras leyes las necesarias garantías, muchas más que en Francia, donde, en concepto del orador, aquel que induce á otro á delinquir, no cae bajo la acción de los Tribunales.

Rectifican los Sres. Fabié y ministro de Gracia y Justicia.

ORDEN DEL DIA

Se reanuda el debate sobre la ley de Tesorerías.

El Sr. Hoppe, de la comisión, contesta al señor Fabié, rechazando extensamente las aseveraciones hechas por dicho senador, y después de rectificar el Sr. Fabié, interviene el ministro de Fomento para aclarar algunos puntos del proyecto en cuestión que se refieren á la moneda de bronce.

Congreso

A las dos de la tarde se abre la sesión bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

Se lee y aprueba el acta.

Preguntas

Los señores marqués de Teverga y Cárdenas defienden proposiciones de ley.

El Sr. Ruiz (D. G.) pide una lista de todos los pagos que el Tesoro ha hecho al Banco de España, por la traída de oro y las fechas en que dichos pagos se han hecho.

El Sr. Gurrea presenta una exposición de Navarra contra el artículo 17 de la ley de presupuestos.

Al presentar esta exposición nuestro querido amigo el Sr. Gurrea hizo presente al Congreso la importancia que tenían estas exposiciones de los diversos pueblos de Navarra, á las que acompañan gran número de firmas, demostración bien elocuente de la situación tristísima en que se hallaban aquellos pueblos si el mencionado artículo 17 de los presupuestos fuese aprobado.

Añadió que el Congreso debe tener muy presente cuando se discute el artículo mencionado, tenga en cuenta el gran número de exposiciones presentadas.

El Sr. Rábago presenta una exposición de varios abogados de Guadalajara.

El Sr. Castell pregunta al ministro de Fomento si no cree conveniente limitar el plazo para construcción de ferrocarriles secundarios, y si la compañía del ferrocarril de Calatayud, Tíeruel y Sagunto ha comenzado las obras de construcción.

El señor ministro de Fomento contesta manifestando no sabe hayan empezado las obras: promete hacer cumplir la ley y aconseja al señor Castell presente una proposición de ley en el indicado sentido.

El Sr. Castell rectifica y pide se instruya el expediente de caducidad del ferrocarril de Tíeruel á Calatayud, y presente el proyecto limitando el plazo.

El Sr. García del Castillo se queja del nombramiento de jueces municipales en Oviedo.

El Sr. Mellado pregunta al ministro de Fomento si piensa tomar alguna medida contra la enseñanza privada, si piensa reponer los seis catedráticos de la facultad de Derecho declarados cesantes por economías, y si piensa dictar alguna disposición en pró de los profesores auxiliares.

El señor ministro de Fomento dice considera muy desmoralizadora la enseñanza privada, que repondrá á los catedráticos.

Formulan preguntas de escaso interés los Sres. Muñoz, Córdoba y Barrio y Mier.

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión del dictamen al acta de Celanova, y antes de reanudar su discurso el Sr. Iglesias, se acuerda lo haga así en votación nominal por 71 contra 1.

El Sr. Amós Salvador retira el dictamen de Gracia y Justicia.

El Sr. Iglesias continúa y acaba su discurso.

El Sr. Comyn defiende el dictamen de la comisión y pidiendo al Congreso que apruebe la proclamación del Sr. Canido.

El Sr. Lastres pide que pase á los tribunales el expediente de la elección para que se saque la responsabilidad á que haya lugar.

El Sr. Iglesias rectifica extensamente, siendo llamado á la cuestión varias veces por el presidente.

Se suspende este debate.

Presupuestos

El señor conde de la Corzana consume el primer turno en contra de la totalidad del presupuesto de la presidencia del Consejo, manifestando que del examen que del mismo ha hecho, no resulta más que una pequeñísima economía hecha en dicho presupuesto.

Gaceta

GOBERNACION.—Real decreto mandando proceder á la elección parcial de un diputado á Cortes en el distrito de Albacete el domingo 16 de Julio próximo.

—Real orden confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Ayora (Valencia), decretada por el gobernador de dicha provincia en 29 de Marzo último.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo se practique la oportuna información para rehabilitar en el título de marqués de marqués de Sandin á doña María del Pilar Calvo, que lo ha solicitado.

FOMENTO.—Reales órdenes disponiendo se anuncie á traslación la provisión de la cátedra de derecho canónico en la Universidad de Santiago.

—Otras ídem á concurso la cátedra de química general en la Universidad de Santiago, y la de anatomía general descriptiva de la facultad de Cádiz.

ULTRAMAR.—Real orden estableciendo determinados arbitrios desde 1.º de Julio próximo, para atender á las obras del puerto de la Habana.

Noticias

Según noticias de última hora, en el motín ocurrido ayer en Borja, y promovido contra el arrendatario de consumos, fué desarmada por el paisanaje la fuerza de la guardia civil al tratar de restablecer el orden.

Han salido fuerzas de Zaragoza en dirección á aquel punto con objeto de restablecer la tranquilidad.

—El anciano periodista y conocido literato D. Manuel Béjar Sellés, que por largo número de años ha colaborado en periódicos republicanos, representado gran número de obras dramáticas y publicado bastantes libros, ha fallecido recientemente en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres.

Si la Sociedad de Escritores y Artistas no se hubiese encargado del sepelio del infortunado escritor, sus restos hubiesen sido inhumados en la fosa común.

Gacetilla

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin y Compañía, banqueros y expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Nava del Rey (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 44 rs. fag.; ídem común á 43; id. rojo á 42,50; centeno á 26; cebada á 22; yeros á 34; lentejas á 35; alubias á 080; avena á 16; garbanzos superiores á 160; id. regulares á 140; id. medianos á 130; habas á 34; muelas á 44; guisantes á 32; harina de primera á 17 rs. arroba; id. de segunda á 15 id. de tercera á 12; salvado de primera á 16 rs. fag.; id. de segunda á 12,00; id. de tercera á 7; id. cascarrilla á 6; patatas á 5 reales arrobas.

Líquidos.—Aceite superior á 64 rs. arroba, vino blanco á 13 rs. cántaro id. tinto á 12; vinagre á 12; aguardiente anisado á 34; id. sin anisar á 23; espíritu de 35 grados á 90; id. de 40 á 100; id. refinado á 110; petróleo á 35 rs. lata.

Salamanca.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo puro á 44 reales fag.; id. común á 43; centeno á 24; cebada á 23; algarrobas á 22; alubias á 70; garbanzos superiores á 140; ídem

regulares á 100, id. medianos á 080; patatas á 4'00 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite á 64; rs. arroba con derechos; vino tinto á 18 rs. cántaro; id. blanco á 22.

Ganados.—Bueyes de labor á 1.900 rs. cabeza; novillos de tres años á 1.200; añejos y añejas á 500; vacas cotrales á 700; cerdos al destete de 26 á 037; id. de seis meses á 100; id. de un año á 240; id. de año y medio á 320; ovejas á 40; id. emparejadas á 67; carneros á 070; cordeles de 24 á 34 rs.

Zaragoza.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigos.—Catalán de 21,13 á 21,74 pesetas hectólitro; ídem hembrilla de 20,48 á 20,90; id. huerta de 20,06 á 20,48.

Granos.—Cebada de 8,56 á 9,89; maíz hembrilla de 09,84 á 13,10; común de 12,30 á 12,85. Harinas.—De primera de 37 á 41 pesetas los 100 kilos; de segunda á 35; de tercera 27 á 30; ídem remolido de 18 á 25.

Despojos.—Cabeza de 4,25 á 4,50 pesetas hectólitro; menudillo á 2,50; salvado á 1,75; tástara á 1,75.

Bolsa

Cotización del 21 de Junio 1922

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	70 75	05	»
— fin de mes.....	70 90	10	»
— pequeños.....	71 10	»	10
4 por 100 exterior.....	77 15	05	»
4 amortizable al contado.....	78 20	»	05
— pequeños.....	78 40	15	»
Billetes de Cuba: 1898.....	107 85	»	00
Id. Hipotecarios de id. 1890	98 00	20	»
— id. céds. 5 0/0.....	98 50	00	»
Banco de España: acciones	372 00	»	0 50
— id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obliga. 5 0/0.....	00 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones.....	000 00	»	0 00
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	66 00	»	00
3 por 100 francés.....	97 60	»	00
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»

Espectáculos para hoy

APOLO.—A las nueve.—El arca de Noé.—Via libre.—La procesión cívica.—El duo de la Africana.

RECOLETOS.—A las nueve.—Picio, Adán y Compañía.—La ley del beso (estreno).—La fuente de los milagros.—De Herodes á Pilatos.

COLON.—A las cuatro y media de la tarde y nueve de la noche.—Dos grandes funciones.—La novedad del día, el valiente domador monsieur Max-Himm y Mlle. Sandowa con sus cuatro magníficos leones, y otros números de atracción.

Silla 1.ª.—Entrada general, 50 céntimos.

JAI ALAI.—A las cinco y tres cuartos.—Gran partido de pelota á cesta entre los afamados pelotaris Juan J. Gorostegui (Irún) y José Sarasúa; contra Victoriano Gamborena y Cosme Echeverría, á sacar de los siete cuadros, á 50 tantos.

LOS DELATORES 101

POR

EMILIO GABORIAU

esferas: yo en la baja, vos en la alta; vos en vuestra sociedad, en vuestro club, en los salones; por do quiera que vayáis, os informareis; yo, en la sombra, estudiaré también su existencia; descenderé hasta los más íntimos detalles, y le seguiré día y noche por las calles; me estacionaré á las puertas donde le vea entrar, y sabré arrancar la verdad á sus criados y sus porteros. Nadie desconfiará de mí; soy del pueblo, y cuando me ponga una blusa y una gorra, nadie encuentra en mí un disfraz.

Mr. Breulh se levantó entusiasmado.

Era aquel un asunto de interés palpitante, que venía á animar su vida monótona: era una partida, una verdadera partida, en la que se interesaba la vida de tres personas, y que en nada se parecía á la que empeñaba sobre el tapete verde, en las que arriesgaba puñados de luis, perdiendo ó ganando sin placer ni pena.

—¡Sí, soy vuestro!—exclamó.—Y si necesitáis dinero, mucho dinero, acordáis que soy inmensamente rico.

El joven no tuvo tiempo de responder, porque

en aquel momento llamaron vivamente á la puerta.

—¿Qué es esto?—dijo Mr. Breulh frunciendo el ceño.—¿Quién se permite en mi casa?.....

Detúvose, porque al mismo tiempo una voz harta conocida exclamaba:

—Soy yo, Goutran; abrid, abrid!

Mr. Breulh sonrió entonces, y dijo:

—¡Sí es la Vizcondesa de Bois de Ardom!

No se engañaba; la Vizcondesa se precipitó en la biblioteca como un torrente, y fué á arrojar sobre un diván.

Entonces, Andrés y Mr. Breulh, pudieron observar que sus facciones estaban descompuestas y que las lágrimas corrían por sus mejillas, que ella enjugaba sin cesar.

Mr. Breulh se alarmó algún tanto, porque al llorar la Vizcondesa, á riesgo de descomponerse el rostro, anunciaba una verdadera catástrofe.

—¿Qué tenéis, mi querida Clotilde? ¿Qué os sucede?

—¡Ah! ¡una gran desgracia! Es decir, ni aún me atrevo á reflexionar sobre lo que ha pasado, pero vos podéis salvarme.

—Hablad.

—¿Podéis prestarme veinte mil francos?

Mr. Breulh respiró, y no pudo menos de sonreír.

—Si no es más que eso—dijo—estáis salvada.

—¡Ah! es que los necesito al instante, al instante, sí.

—No los tengo aquí; pero los tendré dentro de media hora.

—Bien, bien; entonces.....

Mr. Breulh escribió rápidamente algunas líneas, que entregó á un criado, encargándole que volviese al punto.

—¡Gracias, gracias mil veces! Pero no es eso todo. Además del dinero, necesito un consejo.

Suponiendo que la Vizcondesa debía desear hablar á solas con Mr. Breulh, Andrés se dispuso á retirarse; pero la joven le detuvo con ademán amistoso, y exclamó:

—Quedáos, quedáos; no nos estorbáis.

Y como el joven vacilase aún, añadió:

—Vamos á tratar de una persona que os interesa mucho.

—¿De Sabina?

—Precisamente; creo que ahora ya no queréis alejaros.

La Vizcondesa no había podido permanecer en su vida cinco minutos bajo la misma impresión, sobre todo si la impresión era triste. Entró en casa de Mr. Breulh bajo la impresión más penosa, y ya no veía más que la parte cómica del asunto.

—A la verdad, Goutran—exclamó—es una aventura sorprendente lo que motiva mi visita; sólo á mí me suceden cosas semejantes.

Era otra de las pretensiones de la Vizcondesa:

creer que á nadie le habían de ocurrir sucesos parecidos á los que á ella le ocurrían.

—Os escucho—dijo Mr. Breulh.

—Y no lo sentiréis. Figuraos que esta mañana, hace dos horas, estaba yo horriblemente retrasada en mi atavío, porque había tenido lo menos veinte visitas: ya me disponía á irme á vestir, cuando mi criado me anuncia un importuno más. Estaba furiosa, furiosa; iba á negarme, pero el que llegaba, como si hubiera adivinado mi intención, seguía al criado y no tuve más remedio que recibirle. ¿A que no adivináis quién era esa importuna visita?

—No es fácil.....

—Pues bien; era el Marqués de Croisenois.

—¿El hermano del que desapareció misteriosamente hace unos veinte años?

—El mismo.

—¿Pertenece al número de vuestros amigos?

—No tal: le conozco de los salones; le debo la atención de haber bailado alguna vez conmigo, me saluda cuando me encuentra, y nada más.

—¿Y entonces, cómo iba?

Con un gracioso ademán, la Vizcondesa impulsó silencio á Mr. Breulh.

—¡Callad! me estáis quitando todos los efectos. ¡Ah!... no tiene nada de particular.... es un hombre distinguido, que tiene muy buena conversación, y que se presentaba en mi casa admirablemente recomendado por sí mismo: era portador, además, de una carta de una

Invitación para participar á la próxima GRAN LOTERÍA DE DINERO.

500,000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 700,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M	300000
1	Premio á M	200000
1	Premio á M	100000
2	Premios á M	75000
1	Premio á M	70000
1	Premio á M	65000
1	Premio á M	60000
1	Premio á M	55000
2	Premios á M	50000
1	Premio á M	40000
5	Premios á M	20000
3	Premios á M	15000
26	Premios á M	10000
56	Premios á M	5000
106	Premios á M	3000
253	Premios á M	2000
6	Premios á M	1500
756	Premios á M	1000
1237	Premios á M	500
33950	Premios á M	148
18991	Premios á M	300, 200, 150,
		127, 100, 94, 67, 40, 20.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene **110,000 billetes**, de los cuales **55,400** deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital incl. 54.600 billetes gratuitos importa

Marcos 10,816,425

ó sean aproximadamente

PESETAS 15,000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 55,400 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50,000, de la segunda 55,000, asciende en la tercera á 60,000, en la cuarta á 65,000, en la quinta á 70,000, en la sexta á 75,000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500,000, especialmente 800,000, 200,000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mútuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billeto original, entero: Pesetas 9 —
1 Billeto original, medio: Pesetas 4,50

El precio de los billetes de las clases siguiente como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

28 DE JUNIO DE 1893
(fecha del sorteo)

VALENTIN Y C^{ia}.

Expendiduría general de lotería,
Hamburgo
ALEMANIA

SOCIEDAD GENERAL
DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

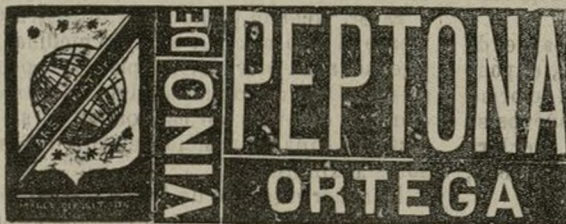
Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

TELEFONO 517



Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

DICCIONARIO DE ELECTRICIDAD Y MAGNETISMO

y sus aplicaciones á las ciencias, las artes y la industria, por Julian Lefevre, catedrático de la Escuela de Ciencias de Nantes, con la colaboración de ingenieros y electricistas y con una introducción del profesor Bouty; traducido y adicionado por A. de San Roman, ingeniero del Cuerpo de minas; ilustrado con 1.125 figuras intercaladas en el texto.

Esta magnífica obra, verdadera enciclopedia eléctrica, se publica por entregas de 16 páginas á dos columnas, al precio de 40 céntimos de peseta. Se halla de venta en la librería Editorial de Bailly Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid y en las principales de provincias y Ultramar.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS
NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS

Extension á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada 4 jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE BUENOS AIRES

Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO

Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA

Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentra trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La «Compañía Trasatlántica» y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid: Agencia de la «Compañía Trasatlántica», Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sr. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

¿Queréis conservar siempre
JOVEN Y HERMOSA?

Implicad la VELOCITINE "MARD" perfeccionada y obid. areis
TERCERA.—FRESQUERA.—AFELPADO
4, 1, 20 y 17.ª caja.
Parr. 1. Villo 2, 5/65, rue Aubert.
Madrid, Agencia Franco-española, Sordo 31.

Hoja de maíz, superior, á 8 rs. arroba; lanas de Aragón baratas. Se reciben avisos para hacer colchones y se cardan lanas usadas. Lanería, Barquillo, 30.

MATIAS LOPEZ

MADRID—ESCORIAL

Los Chocolates, Cafés y Sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados. Premiad con 40 medallas. De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España. — Oficinas: Palma Alta 8. Central: Montero.

ASTILLERO DIQUE Y TALLERES

DE VEA-MURGUÍA HERMANOS

EN CÁDIZ
Construcción y reparación de buques.—Fundición metales para toda clase de construcciones.

ROB ROYMAU INVENTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.
Se necesita legítima por la firma de M. ROYMAU DE S. GERMER.
El *Rob Roy* dispone de una dirección fácil, grato al paladar y al estómago, los aperitivos, las digestiones, las enfermedades, las escorbutias, las afecciones nerviosas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades de los niños, para los enfermos de la vejez, para los que sufren de la indigestión, de la acidez, de la flatulencia, de la diarrea, de la constipación, de la hinchazón, de la debilidad, de la anemia, de la palidez, de la falta de sueño, de la falta de apetito, de la falta de energía, de la falta de vitalidad, de la falta de fuerza, de la falta de resistencia, de la falta de durabilidad, de la falta de permanencia, de la falta de estabilidad, de la falta de firmeza, de la falta de solidez, de la falta de robustez, de la falta de vigor, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la falta de profundidad, de la falta de intensidad, de la falta de fuerza, de la falta de potencia, de la falta de fecundidad, de la falta de procreancia, de la falta de descendencia, de la falta de posteridad, de la falta de sucesión, de la falta de continuación, de la falta de prolongación, de la falta de extensión, de la falta de amplitud, de la